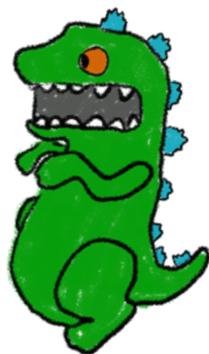


ARTEQUIN
VIÑA DEL MAR

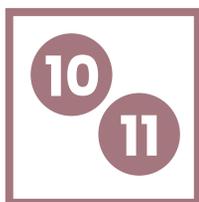
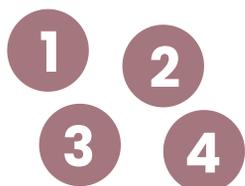
Vitrina de Juguetes

Exposición de juguetes y objetos preciados
del equipo de Artequin Viña del Mar



PAOCC

Programa de Apoyo a
Organizaciones Culturales
Colaboradoras



Vitrina
de Juguetes

EXPOSICIÓN DE JUGUETES Y OBJETOS PRECIADOS DEL EQUIPO DE ARTEQUIN VIÑA DEL MAR

Mayo - Junio 2025

Este año continuamos con el proyecto Vitrina de Juguetes con una nueva exposición. Después de disfrutar, entre enero y abril, de una muestra del Museo Histórico de Placilla, donde recibimos en préstamo juguetes antiguos donados por su comunidad local, en mayo decidimos cambiar el enfoque de la propuesta y dirigir nuestra mirada al equipo del museo y su patrimonio personal.

Así, abrimos una convocatoria interna que invitó a traer y dejar en préstamo objetos personales preciados de cualquier momento de la vida, que hayan sido guardados con afecto y cuidado. La tarea consistió en buscar en cada hogar, en aquellos espacios a veces cerrados desde hace mucho tiempo, esos objetos llenos de recuerdos y vivencias.

Siete personas se entusiasmaron y trajeron al museo sus colecciones de esquelas, muñecas y platos usados en su niñez, entre otros. Para compartir con la comunidad que nos visita, les pedimos que nos dejaran un pequeño relato sobre por qué seleccionaron esos objetos por sobre otros y qué significan en sus vidas.

Vitrina de Juguetes es un espacio pensado y diseñado para exhibir juguetes y objetos queridos, con el fin de reflexionar sobre el concepto de patrimonio y la importancia del cuidado que debemos tener con él.

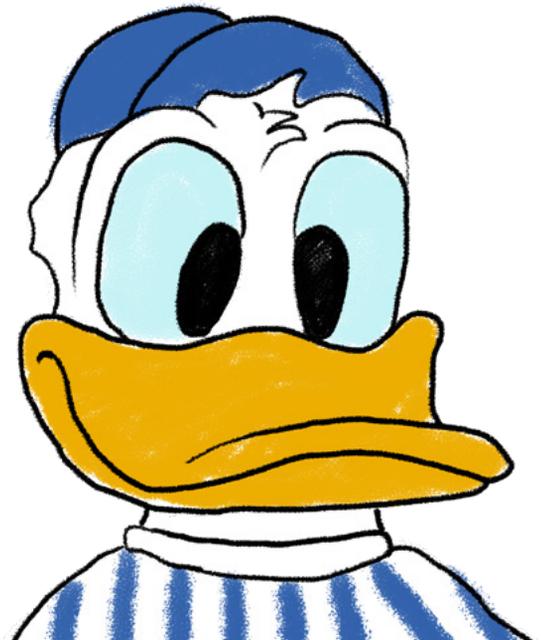
1

PATO DONALD

PERTENECE A:

Camila Arriagada

El peluche de Pato Donald fue un regalo muy especial que recibí en mi octavo cumpleaños. Tiene un significado muy importante para mí, ya que me lo regaló mi prima "Nony" con la que siempre he sido muy cercana. Lo que hace aún más especial a este peluche es que ambas teníamos el mismo, y solíamos pasar tardes enteras jugando con él. Nos encantaban los personajes de Disney, y Pato Donald nos permitió traer a la realidad uno de esos dibujos animados que tanto disfrutábamos en la televisión. Cada vez que lo veo, recuerdo esas tardes llenas de risas, imaginación y la alegría de compartir momentos con mi prima.



2

PELUCHE

PERTENECE A:

Camila Arriagada

El peluche de mapache es un juguete que guardo con mucho cariño, ya que fue un regalo muy especial que me trajo mi madre desde un viaje al extranjero. En esa ocasión, ella estuvo en Francia durante un mes, siendo la separación más larga que habíamos tenido hasta entonces. Cuando regresó, me sorprendió con este hermoso y suave peluche, y desde el primer momento me encantó su textura y su ternura. Además, saber que venía de otra parte del mundo le daba un valor aún mayor para mí, convirtiéndose en un recuerdo muy especial de ese tiempo en que estuvimos separadas y en la alegría de tenerla de vuelta.



FIRULAIS • REPTAR

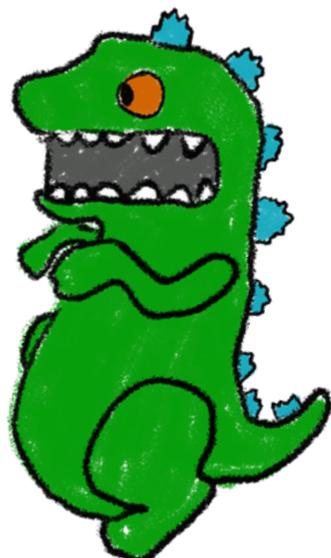
Serie animada Rugrats, Nickelodeon

PERTENECE A:

Estefany Lillo

Rugrats “Reptar” promocional burger King, año 1998.
Al darle fricción saca chispas en la boca.

Siempre me he sentido atraída a la animación o caricaturas, tengo un particular interés en las series animadas enfocadas en un público infantil. Estoy segura de que tiene relación con la enorme cantidad de series que se emitieron durante mi infancia y que es, a mi parecer, una de las mejores épocas en cuando a libertad y experimentación creativa de las casas animadoras. Tengo una enorme lista de personajes que acompañaron mi infancia y adolescencia: CatDog, Castores cascarrabias, La vida moderna de Rocko, Dexter. También animación japonesa: Sakura, Fullmetal Alchemist, Ramna, Ponyo, El viaje de Chihiro, etc. E incluso animaciones más modernas como Hora de aventura o Gravity falls. Si las nombro todas sería una lista infinita. Siento que estos juguetes de “Los Rugrats” son una representación de “mi vida acompañada por la animación”, no importa el año, siempre alguna animación, serie o película, me ha sido una gran compañía.



HOMBRE DE PAJA

PERTENECE A:

Marjorie González

Regalo de mi padrino cuando tenía 5 o 6 años de edad, creo que fue el único regalo que recibí de él, formaba parte de una colección de peponas que ya no tengo porque mi hermano menor las rompió todas cuando tenía 2 o 3 años. Mi hombre de paja se salvó porque lo guardé y siempre durante muchos años lo mantuve guardado.

Fue bautizado con un cuchillo de mantequilla por un payaso en una fiesta de navidad en la villa donde vivíamos con mi familia en Santiago.



6

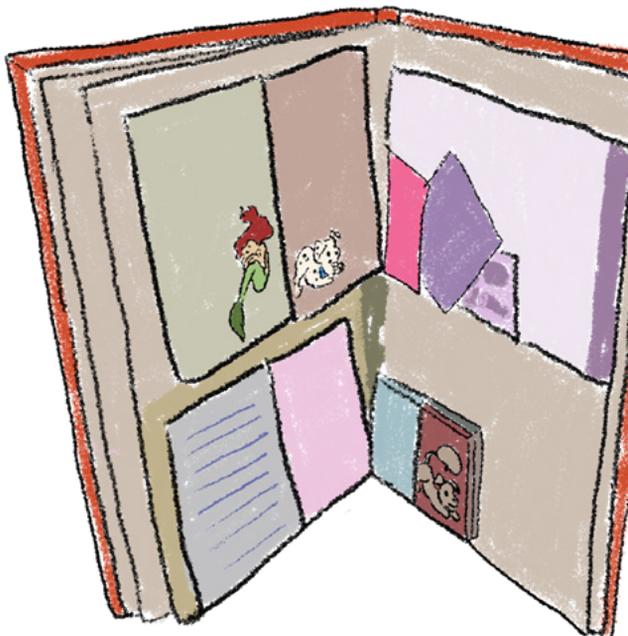
ÁLBUM DE FOTOS CON COLECCIÓN DE ESQUELAS Y SOBRES

PERTENECE A:

Camila Arriagada

Desde que tenía aproximadamente nueve años, mi interés por las esquelas empezó a despertar en mí una fascinación que con el tiempo se convirtió en una verdadera pasión. Comencé a coleccionarlas con entusiasmo, y pronto llené cuatro álbumes de estas pequeñas piezas de papel, eran de tamaños variados, diferentes colores y algunas incluso tenían aromas sutiles. Cada esquela tenía su propia historia o protagonistas, muchas de los cuales venían inspiradas por barbies o por personajes de diferentes películas de Disney.

En aquella época, no era solo una afición personal, sino también una actividad compartida con muchas de mis amigas y compañeras de colegio. Todas ellas coleccionaban esquelas, y era muy común que intercambiáramos estas pequeñas joyas entre nosotras, buscando ampliar nuestras colecciones y descubrir nuevas variedades.



ZOÓTROPO – FLIPBOOK – TAUMÁTROPO

PERTENECE A:

Geraldine Escobar

La animación me fascinó desde niña, comprender cómo era el proceso que permitía que a partir de dibujos se lograra esa ilusión de movimiento, es mágico.

Una amiga me decía que cuando éramos niñas yo hacía animaciones en las esquinas de los cuadernos, eso me hizo mucho sentido cuando ya de adulta accedí a algunos conocimientos básicos que apliqué en varios trabajos audiovisuales y pude al fin animar.

Recuerdo cuando indagué en la historia de la animación y el cine me encontré con estos juguetes ópticos, me encanta que se llamen “juguetes”, porque son como un material didáctico que permite entender y explicar a la vez como sucede el movimiento de una manera muy lúdica. Además, son muy antiguos, surgen entre 1825 y 1830 aproximadamente, estos que están expuestos son réplicas más actuales. El zootropo es el tambor negro con ranuras, éste se gira y permite ver el jinete galopando, al igual que el flipbook, que es el librito azul con el caballo, ahí el movimiento se produce al pasar rápidamente las hojas.

Finalmente el taumatropo es el círculo con la pita, tiene un dibujo a cada lado, y al girarlo se “completa” la imagen. Hace un tiempo hicimos talleres para niñas y niños y resultaron super entretenidos, de verdad son mágicos.

Estos juguetes que traje de mi casa, los cuido harto pero mi hijo ha podido disfrutarlos igual.

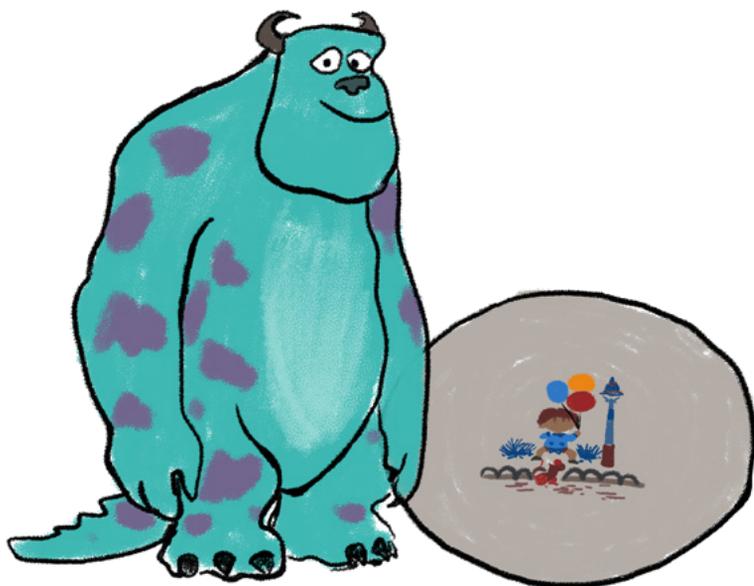


JAMES SULLIVAN**PLATO EN DONDE COMÍA DE PEQUEÑA****PERTENECE A:**

Macarena Ruiz

El primer juguete era de mi hijo cuando era chiquitito. Juntos veíamos *Monster Inc.*, una de las pocas películas que le dejaba ver porque no teníamos televisión abierta. Le gustaba mucho Sullivan, ese personaje grande y peludo que, aunque se veía fuerte, era amable y protector. El juguete tenía un mecanismo: al levantarle los brazos, hacía un sonido, y eso lo entretenía mucho.

El plato, en cambio, era mío cuando era niña. Lo usaba para comer cosas como charquicán, y me gustaba porque al terminar se veía un personaje en el fondo. Siempre lo sentí como un objeto propio, simple pero importante. Lo conservo desde entonces, no solo porque era funcional, sino porque representa una parte de mi infancia que me gusta mantener cerca.



TAMAGOTCHI • BRATZ**PERTENECE A:**

Constanza Santiago

Cuando era niña, cada verano mi tata me pasaba para mi cumpleaños, un sobrecito blanquecino con bordes azules. Dentro había un billete de \$10.000.

A lo largo del año me aseguraba de recaudar el resto a través de mi mamá y mi papá.

Finalmente, llegaba el día de lanzamiento de las nuevas versiones de Tamagotchi. Morado o celeste eran las selecciones fijas todos los años.

Si bien, tuve Barbies, las Bratz me llamaban más la atención. No recuerdo el por qué. Pero sí recuerdo, que mi elección siempre era alguna muñeca con chasquilla y pelo negro, como yo.



COLECCIÓN DE ESTAMPILLAS**PERTENECE A:**

Alondra López

Cuando era adolescente, solía ir a la feria de antigüedades con una amiga. Nos perdíamos entre los cachureos. Compramos estampillas antiguas de distintos lugares del mundo. Nos atraía algo que no sabíamos explicar: quizá el arte diminuto de sus imágenes, los colores gastados por los años, o el simple hecho de que en un pequeño rectángulo de papel cabía un pedazo de historia. Después, al llegar a casa, nos sentábamos durante horas a observarlas con detalle.

Hoy mi amiga se fue a trabajar a otra ciudad y apenas nos vemos, pero cada estampilla sigue siendo un recuerdo vivo de nuestra adolescencia.

